

PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

DON NICETO ALBERTO DÍAZ (1932-2010),

COMERCIANTE, COLABORADOR ALTRUISTA EN ACTIVIDADES SOCIALES, CULTURALES Y RELIGIOSAS, IMPULSOR DE LAS PRINCIPALES FESTIVIDADES DE GÜÍMAR Y PRESIDENTE DEL COMITÉ LOCAL DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL CÁNCER

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[blog.octaviordelgado.es]

En este trabajo queremos rendir homenaje a un güímarero entrañable, don Niceto Alberto Díaz, uno de los más activos colaboradores que ha tenido este municipio, tanto en el campo social, como en el cultural y religioso. Trabajó toda su vida, hasta la jubilación, como comerciante en el sector de la moda. Pero destacó, sobre todo, como impulsor de las Fiestas de San Pedro y del Socorro, así como de la Semana Santa, Corpus Christi, Navidad y Carnaval. Colaboró estrechamente con las parroquias de San Pedro Apóstol de Güímar y Santiago Apóstol de El Puertito. Fue además presidente del comité local de la Asociación Española Contra el Cáncer en dicha ciudad.

COMERCIANTE EN EL SECTOR DE LA MODA

Don Niceto nació en la calle San Pedro de Arriba de Güímar el 20 de marzo de 1932, a las siete de la tarde, siendo hijo de don Juan Alberto Rodríguez y doña Rita Díaz Martín. El 24 de abril inmediato fue bautizado en la iglesia de San Pedro Apóstol por don Domingo Pérez Cáceres, por entonces cura propio y arcipreste del partido; se le puso por nombre “*José Niceto Leonardo*” y actuó como padrino don Cristóbal Díaz Martín, natural y vecino de la misma villa.

Desde su juventud trabajó en el sector comercial, sobre todo en el de la moda, en el que continuó hasta su jubilación, ya como empleado ya como titular de su propio negocio.

El 22 de noviembre de 1962, a los 30 años de edad, contrajo matrimonio en la parroquia de San Pedro de Güímar con doña María Luz de los Milagros Martín Ramos, de 34 años, natural y vecina de dicha ciudad, hija de don Juan Martín de la Rosa y doña Rosario Ramos Rodríguez; los casó el cura cooperador don Juan Rodríguez Cárdenes, con licencia del cura párroco don Prudencio Redondo Camarero, y actuaron como padrinos-testigos don Juan Daniel Martín Ramos y doña Juana Rodríguez.

Don Niceto vivió la mayor parte de su vida en la Plaza de San Pedro de Güímar, en una bella casa canaria. Y cuando ésta desapareció para dejar su lugar a un nuevo edificio, se estableció con su esposa en El Puertito.

IMPULSOR DE LAS PRINCIPALES FESTIVIDADES DE GÜÍMAR Y PRESIDENTE DEL COMITÉ LOCAL DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL CÁNCER

Nuestro biografiado ha sido una de las personas que más ha incidido sobre la cultura popular y religiosa de Güímar en la segunda mitad del siglo que termina, pues durante toda su vida ha intervenido en la mejora de los actos tradicionales, rescatando costumbres y potenciando la participación ciudadana a todos los niveles.

Fue uno de los responsables más directos del auge que experimentó la Semana Santa de esta ciudad a partir de los años sesenta, colaborando con mayordomos y camareros en la adquisición de imágenes y ornamentos, así como en la fundación de cofradías. Junto con doña Edelmira Pérez Campos promovió la adquisición de dos pasos, los de María Magdalena y

Lágrimas de San Pedro, ambos elaborados por artistas valencianos y bendecidos en 1962 y 1970, respectivamente; del segundo fue además uno de sus padrinos.

También fue el animador y organizador de los primeros Carnavales güimareros, en los años setenta y ochenta, en los que rescató el Entierro de la Sardina. Asimismo, fue el organizador de las primeras campañas de Navidad y Cabalgatas de Reyes.

A comienzos de los años setenta intervino como verdadero impulsor de las Fiestas Patronales en honor de San Pedro Apóstol, renovando actos como la Elección de la Reina, en el que trabajó incansablemente en la época en la que no se contaba con apoyos económicos importantes. Posteriormente participó en la reactivación de la Comisión de Fiestas de San Pedro Abajo, promoviendo la realización de nuevos enrames. Asimismo fue, durante más de una década, el decorador principal de los escenarios de dichas Fiestas.

A él se debe también gran parte de la relevancia del Corpus Christi güimarero, pues no sólo trabajó incansablemente en la mejora de la fiesta, sino que además la promovió entre los más jóvenes, enseñando las técnicas de confección de alfombras.

Pero tampoco podemos olvidar el papel de don Niceto en la celebración de la Fiesta de El Socorro. A su iniciativa se debe la recuperación de la Octava, con su ofrenda floral, y la creación de la Comida de Hermandad que esa noche se celebra. Conviene destacar que nuestro biografiado fue el creador del galardón denominado “*Guanche de Oro*”, que se entregaba anualmente en dicho día a algún colaborador parroquial y, a pesar de ser su promotor, él nunca lo recibió.



Don Niceto Alberto Díaz.

Los méritos contraídos en esta constante labor fueron parcialmente reconocidos hace varias décadas. El 4 de junio de 1981 el Ayuntamiento Pleno acordó, por unanimidad, conceder una placa de honor a don Niceto Albertos “*por su constante, eficaz y desinteresada colaboración en el mejoramiento de las Fiestas, ayudando siempre, en la medida de sus posibilidades, al mejor esplendor de las mismas*”; se le entregó el 28 de ese mismo mes, en el transcurso de las Fiestas de San Pedro. Y en 1984, también dentro de dichas fiestas, recibió otra placa del Ayuntamiento con motivo del “*Homenaje al Trabajador*”.

Casi hasta el final de su vida siguió colaborando con todas las actividades culturales y religiosas que se realizan en Güímar. Durante más de una década, hasta que las fuerzas lo abandonaron, colaboró activamente con la parroquia de Santiago Apóstol de El Puertito, donde participó en la reactivación de la comunidad, así como en las actividades desarrolladas con motivo de la Navidad, Semana Santa y Fiestas estivales en honor de Santiago y la Virgen del Carmen; destacaron en especial sus trabajos de decoración del templo para las principales festividades.

Además, don Niceto fue durante muchos años, hasta 2005, el presidente del comité local de la Asociación Española Contra el Cáncer en Güímar, donde desarrolló una gran labor humanitaria y social, buscando ayudas para los enfermos más necesitados, así como dando el apoyo anímico que necesitan tanto estos enfermos como sus familiares.

NOMINACIÓN DE UN PASEO CON SU NOMBRE Y HOMENAJE DE LA AECC

Como argumentaba el entonces concejal de Cultura don Javier Eloy Campos Torres, en su propuesta para dar su nombre a una calle de Güímar: *“Hay una característica constante a lo largo de toda su trayectoria, Niceto intervino en los diferentes actos cuando éstos no contaban con apoyo económico u organizativo; sin embargo, ese esfuerzo de ser el pionero de muchas actividades, raras veces se ha visto recompensado, porque el propio Niceto se aparta voluntariamente de las actividades que cuentan con respaldo económico. / Niceto ha sido un auténtico gestor cultural de nuestro pueblo, cuando aún esta figura no existía. Él ha dinamizado la sociedad güímarera durante años, manteniendo viva la cultura popular y, lo que es más importante, sabiendo trasmitirla a las nuevas generaciones”*.

Recogiendo dicha propuesta, el 25 de mayo de 2000 el Ayuntamiento de Güímar hizo justicia y dio su nombre a un paseo peatonal perpendicular a la Plaza de San Pedro, en el entorno donde don Niceto desarrolló durante décadas la mayor parte de sus actividades. El acto institucional de homenaje tuvo lugar el 27 de junio de dicho año y, tras leerse el correspondiente acuerdo y la semblanza biográfica del homenajeado en el salón de actos del Ayuntamiento, se procedió a descubrir la placa que daba su nombre a dicha vía. Se reconocía así su dilatada trayectoria al servicio de la cultura popular y de la sociedad güímarera.



Entrega de una placa conmemorativa en 2005, en el homenaje que le tributó en Güímar el comité local de la Asociación Española Contra el Cáncer.

El 3 de marzo de 2005, en el momento del relevo al frente del comité local, la Asociación Española Contra el Cáncer le rindió otro homenaje a don Niceto Alberto Díaz, modesto pero sentido, con el deseo de reconocerle su desinteresada colaboración con esta Asociación durante tanto tiempo. En el transcurso del acto, al que asistió la presidenta provincial, el que suscribe, como Cronista Oficial de Güímar, hizo una reseña biográfica del homenajeado y a continuación se le entregó una placa conmemorativa.

Con posterioridad fue distinguido por el CIT de Güímar, como reconocimiento a su intenso compromiso social, cultural y religioso, asumido siempre con carácter altruista.

Tras una larga enfermedad que lo tuvo postrado en cama, don Niceto Alberto Díaz falleció en Santa Cruz de Tenerife el 3 de octubre de 2010, a las 7:20 horas de la mañana, cuando contaba 78 años de edad. Al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres en la iglesia de San Pedro Apóstol de su Güímar natal por el cura párroco don Pedro José Pérez Rodríguez y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha ciudad. Le sobrevive su esposa, doña María Luz Martín Ramos, con quien no había tenido sucesión.

Desaparecía así uno de los güímareros que con más entusiasmo se volcaron a lo largo de su vida, de una manera completamente altruista, en colaborar con cuantas actividades o iniciativas sociales, culturales, festivas y religiosas tenían lugar en la ciudad en la que le tocó la dicha de haber nacido y de la que siempre se sintió profundamente orgulloso. Pero su recuerdo quedará siempre entre los que tuvimos la dicha de conocerle y tratarle.